Estudios Turísticos, n.° 129 (1996), pp. 9-22

Instituto de Estudios Turísticos
Secretaría General de Turismo

LA INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA SOBRE TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO (1)

V. Bote Gómez*

I. OBJETIVOS

Aunque el desarrollo es una cuestión clave en las ciencias sociales y el desarrollo económico una preocupación básica de los economistas, unicamente "en las tres últimas décadas han aparecido estudios sistemáticos sobre desarrollo económico", "una de las ramas pues más nuevas" y "que plantea más desafios al investigador" (2).

Este desafio es aún mayor en el caso de los servicios por su insuficiente integración en la Teoría del desarrollo económico, debido a los inadecuados modelos teóricos disponibles. Según la UNCTAD, durante los años sesenta y setenta, la estrategia mundial de desarrollo se ha centrado esencialmente en sectores productores de bienes materiales (agricultura y manufacturas, fundamentalmente) y se ha prestado insuficiente atención al sector terciario o de servicios (3). Cualquier examen de la literatura económica disponible permite concluir que los servicios han sido "una de las áreas menos estudiadas de la economía", en el campo teórico y en el de la economía aplicada (J.R. Cuadrado y C. del Rio, 1990).

Los servicios en general y la actividad turística en particular no se han incorporado en las principales teorías del desarrollo económico: la teoría de las etapas del crecimiento económico (Rostow), la del cambio estructural (Lewis y Chenery) o la teoría de la dependencia internacional (economistas latinoamericanos). No existe una teoría del desarrollo turístico, aunque se han realizado importantes investigaciones sobre sus efectos económicos.

El objetivo de este artículo es inventariar y evaluar la investigación realizada en España sobre el turismo y el desarrollo económico, durante las últimas décadas, con el fin de contribuir a la elaboración de una teoría del desarrollo turístico. Concretamente, se persiguen los siguientes objetivos específicos: 1) Analizar la evolución y cambios en el concepto de desarrollo económico en las tres últimas décadas y su influencia en el de desarrollo turístico. 2) Evaluar el papel y funciones del turismo en el desarrollo económico. La actividad turística ¿puede constituir una actividad estratégica o básica para superar el circulo vicioso que se opone para

* Investigador del Instituto de Economía y Geografía del CSIC y Presidente de la AECIT

salir del subdesarrollo?. ¿La experiencia española aporta alguna enseñanza a los países en desarrollo en relación con esta posible contribución? y 3) Inventariar y evaluar las aportaciones de los investigadores españoles en cuanto a los instrumentos de análisis macroeconómico del turismo.

La evaluación de la investigación española se presenta por períodos con el fin de reflejar los importantes cambios experimentados en las relaciones entre turismo y desarrollo económico en las últimas décadas.

II. PERÍODO DEL DESARROLLO Y APERTURA POLÍTICA (1960-73)

Aunque desde el punto de vista de la Teoría económica, crecimiento y desarrollo son conceptos diferentes, en las décadas de los cincuenta y sesenta en la práctica se utilizan como semejantes y se caracterizaban por su enfoque fundamentalmente cuantitativo y maximizador. También en España, aunque con cierto retraso (en la década de los sesenta), este concepto de crecimiento económico constituyó un objetivo prioritario de la política económica. Como destacaba el I Plan de Desarrollo económico y social su objetivo primordial era "conseguir el máximo crecimiento del producto nacional" (4).

El desarrollo turístico en este período es un reflejo del carácter maximizador y fundamentalmente cuantitativo del crecimiento económico general. La Comisaría de Turismo del I Plan de desarrollo en 1963 formulaba como objetivo fundamental "conseguir el máximo de captación de turismo extranjero".

Es interesante destacar que en los años sesenta, la década del desarrollo, los organismos internacionales y la cooperación técnica internacional reconocían a la actividad turística un papel estratégico en los países en desarrollo porque es una "exportación invisible", un "mercado que pueden explotar con mayor facilidad" que otros (agrarios e industriales) y "se trata principalmente de servicios" (5). Sin embargo, es paradójico que, en este contexto de reconocimiento, el Informe del Banco Mundial sobre el desarrollo económico en España (1963) presente un enfoque de desconfianza, sobre la potencialidad de la actividad turística, caracterizando su demanda de "coyuntural" o "de moda", facilmente desviable de unos destinos a otros y, por consiguiente, poco estable a largo plazo.

Este diagnóstico fue criticado por economistas y expertos españoles (Juicio crítico, 1963) que calificaron el Informe como "defraudador", pues no se puede ignorar que "el turismo es la actividad que más puede contribuir a alejar el futuro estrangulamiento que la balanza de pagos española opondrá al desenvolvimiento del país a un rápido ritmo". En abierta oposición al Informe del Banco Mundial los expertos y científicos españoles anticiparon, durante el periodo 1960-73, las siguientes aportaciones en cuanto al turismo y desarrollo económico:

— El carácter "estructural" o sostenido de la demanda y de la actividad turística general en España. Los expertos españoles afirmaban que "el movi-

miento turístico no es ola de marea sino corriente sostenida", "que sólo acontecimientos políticos o económicos de carácter catastrófico podían mermarla" (ICE, 1963) y que "la actividad turística" no es ni más ni menos vulnerable que cualquiera otra industria exportadora" (Juicio crítico, 1963). Esta "corriente sostenida" se explica por la "democratización de las vacaciones en Europa" y las "condiciones climatológicas completamente distintas" (J.L. Rodriguez, 1964).

— El carácter estratégico del turismo en el desarrollo económico español, especialmente por su contribución a la balanza de pagos: "el más grave problema de la historia económica española de la época contemporánea" (J.L. Rodriguez, 1964). Esta contribución estratégica era además rápida a diferencia de otros sectores, pues "supone de modo directo e inmediato una ampliación de la posibilidad de financiación exterior, precisa para el total desarrollo de la economía española" (Comisaría de Turismo, 1963).

— La mayor rentabilidad en divisas de las inversiones turísticas que la de otros sectores. Así, J.L. Rodriguez estimaba en 1964 que la rentabilidad de las inversiones turísticas, como productoras de divisas, era "diez veces superior al resto de las inversiones".

En síntesis, los expertos y científicos españoles, anticiparon y previeron un importante papel estratégico del turismo en el desarrollo económico español a partir de los años sesenta.Sin embargo, algunos, y especialmente los dirigentes de la política económica consideraron al turismo un medio y no un fín en sí mismo. La actividad turística no era una actividad deseable a largo plazo, sino unas "muletas" en que apoyar la industrialización(J.L.Rodriguez, 1964).

La evolución de la actividad turística española durante este periodo (1960-73) confirmó en gran medida las aportaciones de los expertos españoles frente al enfoque pesimista de los expertos internacionales del Banco Mundial. Durante este periodo los ingresos turísticos contribuyeron a romper el círculo vicioso, en que se encontraba la Balanza de pagos española a finales de los años cincuenta, al financiar de forma significativa las materias primas y bienes de equipo imprescindibles para una industrialización menos protegida.

III. PERÍODO DE CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL Y TRANSICIÓN POLÍTICA (1974-82)

A principios de los setenta una serie de hechos (los dos informes del Club de Roma, el interés creciente por los aspectos cualitativos del crecimiento económico, la necesidad de reducir sus costes, sus efectos en el medio físico y sociocultural, etc.) provocan una crisis del concepto de crecimiento económico de la década anterior y de la forma de medirlo (PNB) y la necesidad de un desarrollo económico más consciente de sus límites y costes socioculturales y ecológicos.

La crisis del concepto de desarrollo eco-

nómico y el contexto de crisis económica internacional (a partir de 1973) dan origen a una fase caracterizada por la desconfianza y costes del desarrollo turístico en los países en desarrollo en comparación con los años sesenta que frenó la política de financiación y asistencia técnica internacional (6). En un conjunto de estudios y publicaciones de organismos internacionales (7) se reflejan, al menos, los siguientes aspectos: 1) La revitalización de la teoría de la fragilidad de la demanda y de la actividad turística en general. 2) La dependencia o neocolonialismo en la actividad turística y 3) Los reducidos "saldos netos" o contribución de la actividad turística a la balanza de pagos, empleo y producción nacional. Además de estos aspectos más estrictamente económicos, estos informes subrayan otros costes (socioculturales y medio-ambientales) de la actividad turística en los países en desarrollo que no son objeto de este artículo.

Los aspectos críticos de la contribución del turismo a la economía de los países en desarrollo no se verifican en España, según las investigaciones realizadas. Las aportaciones más relevantes a este respecto pueden sintetizarse en las siguientes:

— La demanda turística internacional hacia España, aunque con ciclos, sigue siendo una demanda sostenida. Además de la democratización de las vacaciones de los países europeos, ya señaladas en los años sesenta, los expertos españoles constatan durante este período de crisis (primera y segunda crisis energética) tres hechos (J. Cals, 1974 y 1987): 1) La resistencia a la baja de consumo turístico en las sociedades desarrolladas y su carácter más propio de un "bien de primera necesidad" y "no de un bien de lujo". 2) La renta de situación en el mercado europeo que, en época de crisis como la de 1974, quiebra "la tendencia alcista de compra de destinos lejanos en favor de las zonas turísticas tradicionales, entre los cuales las españolas" y 3) "El carácter complementario de la demanda turística interna" a la que se recurre cuando tiene lugar una coyuntura desfavorable de la demanda extranjera.

— La teoría de la dependencia del desarrollo turístico tampoco se verifica, al menos con intensidad, en el caso de España. Las investigaciones realizadas sobre la balanza de pagos turística y las tablas inputs-output de la economía turística ponen de manifiesto que la dependencia es limitada por los siguientes hechos: 1) La importancia creciente de la demanda interna a diferencia de la mayoría de los países en desarrollo y la posibilidad de fundamentar una actividad turística importante en base a un mayor equilibrio entre demanda interna e internacional (IET, 1984). 2) El contenido en importaciones de la demanda turística internacional es reducido pues no provoca ni directa ni indirectamente compras al exterior significativas de bienes y servicios y 3) La dependencia exterior de factores de producción (mano de obra cualificada e inversiones extranjeras) es también reducida (IET, 1983).

A diferencia de los países en desarrollo, la economía española ha sido capaz de producir, en gran medida, los bienes y servicios demandados por los turistas y aportar los factores de la producción necesarios (mano de obra cualificada e inversiones extranjeras). Las inversiones extranjeras, en este período no se concentran en inversiones directas, (hotelería, agencias de viaje, etc.) sino fundamentalmente en bienes inmuebles (segunda vivienda) (8).

Sin embargo, la dependencia es excesiva en cuanto a la comercialización y distribución en origen de los productos turísticos españoles. La política turística española no ha sido consciente, en opinión de los expertos españoles, de los importantes recursos turísticos disponibles y del grado de oligopolio existente en el mercado turístico (M. Gaviria, 1975) y no ha jugado en este período el papel que le correspondería al turismo en el Nuevo Orden Económico Internacional (V. Bote, 1990), especialmente contando con la sede de la OMT en Madrid.

— Al contrario que en los países en desarrollo, los saldos netos o contribución del turismo a la economía son elevados: 1) El saldo neto de la Balanza de pagos por cuenta corriente es alto debido al reducido contenido en importaciones y retribución de los factores de la producción extranjeros. Además el turismo presenta un saldo neto positivo en las operaciones de capital, aunque de cuantía inferior y naturaleza diferente (V. Bote, 1990) y 2) La importante contribución de la actividad turística como actividad motriz y diversificadora de la producción y el empleo como ponen de manifiesto las investigaciones realizadas por el IET sobre el efecto multiplicador y distribución sectorial del consumo turístico a partir de las tablas inputs-output de la economía turística española. (IET, Tablas).

La importante contribución de la actividad turística en la economía española es de especial significación en este período (1974-82), caracterizado por la crisis económica internacional (primera y segunda crisis energética) y la transición política interna. Sin embargo el desarrollo turístico español, aunque presenta un saldo neto favorable en la economía, su evaluación integral, especialmente del producto sol y playa, no resulta fácil, pues la estrategia elegida ha sido maximizar las variables a corto plazo (número de turistas e ingresos en divisas, fundamentalmente), corriendo con importantes costes y riesgos a largo plazo de más dificil cuantificación tales como el deterioro de recursos naturales y socioculturales (V.Bote, 1990).

IV. PERÍODO DEL GOBIERNO SOCIALISTA: (1982-95)

Durante los años ochenta y noventa, las economías de los países avanzados se plantean un paradigma económico más complejo y completo y, en consecuencia, un desarrollo más consciente de sus limites y costes socioculturales y ecológicos. En esta socie-

dad postindustrial o de la información, todavía insuficientemente definida, la cuestión básica es decidir "qué desarrollo queremos". Las aportaciones españolas durante este largo período pueden agruparse en torno a cuatro conceptos de desarrollo.

— Desarrollo endógeno. Este tipo de desarrollo se ha aplicado en zonas más tradicionales (o rurales) y se caracteriza por una estrategia artesanal cuyos objetivos han sido crear una oferta de pequeña escala y no concentrada, la rehabilitación para uso turístico de la arquitectura popular, la potenciación de un auténtico diálogo entre población rural y población turística y la gestión por la población rural de la oferta turística con el fin de conseguir un desarrollo no dependiente (V. Bote, 1988a y 1990).

— Teoría de ajuste estructural. Esta teoría se ha aplicado fundamentalmente al producto sol y playa y sus conceptos claves son la calidad y la competitividad. La teoría del ajuste estructural explica la "crisis" del producto sol y playa por la inadaptación de la oferta a las nuevas exigencias de la demanda internacional y especialmente europea (SGT, 1990 y 1992).

  La teoría del ajuste estructural, de carácter microeconómico e influenciada por la teoría de la oferta, significa una ruptura en relación con el desarrollo turístico de las décadas anteriores. Los gestores de la política nacional admiten por primera vez, que existen turistas con "rentabilidad social negativa" (SGT, 1990). Así del objetivo optimista de maximizar el número de turistas extranjeros en las décadas anteriores se ha pasado, con gran retraso, a una posición defensiva, consistente en recuperar la competitividad.

— La teoría del desarrollo turístico sostenible. Esta teoría interrelacionada con el ajuste estructural, hace mayor hincapié en los aspectos medioambientales y estima que el modelo de desarrollo del producto sol y playa está total o parcialmente agotado y es necesario definir nuevos objetivos estratégicos. Para la ruptura del círculo vicioso actual (sobredimensionamiento e insuficiente control y degradación de la oferta, dificultad de realizar una reconversión debido a los precios reducidos de la demanda actual, etc.), se proponen nuevos objetivos estratégicos: reconocimiento de la actividad turística como motor de la mejora de las condiciones de vida de la población residente, crecimiento moderado de la demanda, elaboración de productos turísticos de calidad, protección activa del espacio litoral e interior y la concertación entre el sector público y privado (F. Prats, 1994 y 1995 y F. Vera, 1988).

— Teoría de la convergencia. Esta teoría, elaborada recientemente por los historiadores, se ha utilizado fundamentalmente en los países desarrollados (F. Comín, 1993 y 1995). En España, especialmente a partir de 1986, los problemas estructurales de

la economía española tienen como punto de referencia los países más avanzados de Europa (convergencia) y no los países menos desarrollos (círculos viciosos). Entre los factores del atraso, la teoría de la convergencia destaca la pequeña dimensión de las empresas españolas y las escasas multinacionales debido a la estrechez del mercado interior. A este respecto, algunos investigadores se han planteado la articulación e inserción de las empresas turísticas españolas en el contexto internacional y europeo en particular, mediante una "internacionalización selectiva", que además puede contribuir a consensuar una política turística común en la UE, que permita unas relaciones más justas, eficientes y solidarias entre empresas y grupos turísticos de los diferentes países miembros. (V. Bote, A. Huescar y C. Vogeler, 1991).

Otro aspecto importante de la convergencia es el nivel tecnológico comparativamente más bajo de la economía española. La convergencia de la economía española con los países más avanzados de Europa depende de la modernización de los servicios en general y de la actividad turística en particular (V. Bote, 1995 y AECIT, 1995), especialmente en una sociedad postindustrial o de la información, en la que está teniendo lugar una industrialización de los servicios (J.R. Cuadrado, 1990). Por consiguiente, no es posible conseguir una economía madura en España sin una actividad turística avanzada y con una elevada productividad e integrada en el nuevo paradigna tecnológico de la información, que constituye la base del conocimiento y de la innovación. De forma semejante como en los años ochenta se inciaron en España investigaciones sobre el desarrollo endógeno en zonas atrasadas (o rurales), en un contexto de convergencia también se están potenciando investigaciones sobre la estrategia turística de áreas desarrolladas, como las áreas metropolitanas, que cuentan con importantes y cualificados recursos turísticos (V. Bote y M. Marchena, 1995).

Estas cuatro estrategias de desarrollo significan un abandono del "desarrollismo" de las décadas anteriores y el inicio de un cambio de rumbo hacia un desarrollo más cualitativo y responsable (V. Bote, 1995) y más específico de una economía más desarrollada e integrada en la UE (AECIT, 1995).

En este período es interesante destacar el cambio de ambito espacial desde el que se contempla en España el desarrollo turístico. El interés creciente por el papel del turismo en el desarrollo regional en este período es una consecuencia de las transferencias de competencias turísticas de la Administración Central a las Comunidades Autónomas (V. Bote y M. Marchena, 1996).

V. LOS INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL TURISMO: HACIA LAS CUENTAS DE PATRIMONIO.

La necesidad de potenciar la investigación sobre la actividad turística fue sentida

comparativamente con mayor intensidad en los años sesenta y principios de los setenta que en los posteriores. En los años sesenta se creó el Instituto de Estudios Turísticos y se estimaba que "la economía del turismo" constituía "una nueva y obligada asignatura" y que urgía una "ciencia turística" (ICE, 1963).

Paradojicamente, en los años setenta y ochenta, el interés inicial se va amortiguando comparativamente como ponen de manifiesto la inexistencia de titulación unversitaria, el reducido número de tesis doctorales, el pequeño tamaño de los equipos dedicados a la enseñanza universitaria e investigación turística o la inexistencia de publicaciones y revistas especializadas en turismo realizadas por los departamentos universitarios. Es curioso señalar que, en algunos países centroeuropeos como (Alemania, Austria) se crearon cátedras de Turismo en la Universidad a principios de siglo. En el resto de Europa a partir de los años cincuenta y sesenta y en Estados Unidos en los años sesenta y setenta.

En el caso español no han sido las Universidades y en instituciones públicas que marcan las prioridades de la investigación científica y técnica las que han potenciado la investigación sobre la actividad turística. Lo anterior no significa que no existan profesores universitarios o investigadores que, a pesar de las limitaciones institucionales, hayan realizado aisladamente una labor de investigación importante y de reconocimiento nacional e internacional en la Universidad o en Centros de investigación de Cataluña, Baleares, Andalucía, Canarias, Valencia o Madrid, fundamentalmente.

El desinterés ha sido aún mayor en el Plan Nacional de I+D orientado fundamentalmente a las ciencias tradicionales, con escasa prioridad de las ciencias sociales, entre las cuales la investigación sobre la actividad turística constituye una laguna. Así, sorprende que la actividad turística no aparezca de forma explícita entre los objetivos de los Programas Nacionales ni en el Programa General del Conocimiento (PGC) para el período 1992-95. Ni siquiera en el Programa de Estudios Sociales, Económicos y Culturales se contempla la actividad turística entre las líneas prioritarias.

Las instituciones públicas y organismos que han potenciado y financiado la investigación básica y aplicada han sido, durante el periodo 1960-73, las Comisiones de Turismo de los Planes de Desarrollo, dependiente de la Presidencia del Gobierno y el Instituto Español de Turismo (IET), dependiente del Ministerio de Información y Turismo. En los años ochenta, la Secretaría General de Turismo prestó menor interés a las actividades científicas del IET. Afortunadamente, la transferencia de competencias a las CCAA durante este período potenciaron a estas como demandantes de estudios y proyectos. La Organización Mundial de Turismo, con sede en Madrid desde 1975, también potenció la actividad científica de algunos investigadores españoles.

En cualquier caso, hay que señalar el relevante papel desempeñado durante las tres últimas décadas por el Instituto de Estudios Turísticos dependientes de la Secretaría General de Turismo, que ha desarrollado importantes actividades científicas y técnicas. Entre estas actividades hay que desta-

car la publicación, desde 1963, de la Revista de Estudios Turísticos y la creación del Centro Nacional de Documentación Turística, quizás el más importante en España. En los años noventa una serie de hechos ponen de manifiesto el interés por potenciar la base científica en la actividad turística, por parte de la Universidad y otras instituciones públicas así como por la sociedad civil (9).

Dada la importancia estratégica de la actividad turística en el desarrollo económico español no es casual que los investigadores españoles, generalmente vinculados al Instituto de Estudios Turísticos, hayan sido más conscientes y se hayan planteado tempranamente la necesidad de reformar los instrumentos de análisis macroeconómico del turismo, elaborados para un sistema predominantemente industrial. La metodología utilizada ha consistido en insertar el turismo en la economía en base a los criterios normalizados y generalmente aceptados de la Contabilidad Nacional, una vez realizadas las adaptaciones que la especificidad del sector turístico exige (V. Bote, 1980a y 1980b).

Las principales aportaciones realizadas por científicos españoles a este respecto han sido las siguientes: 1) La inserción del turismo en las tablas de input-output constituyó, a finales de los sesenta, la primera aportación relevante. Las tablas input-output de la economía turística española se han realizado para los años 1970, 1974, 1978, 1980, 1990 y 1992 (IET y M. Figuerola, 1976 y 1985a), 2) La balanza de pagos turística ha constituido una preocupación también temprana (a mitad de los setenta) de los investigadores españoles (IET, 1978a y 1983 y M. Figuerola 1985a) y 3) Las cuentas de la actividad turística se han desarrollado con posterioridad, si bien en este caso las aportaciones han sido más conceptuales que aplicadas (J. Quevedo, 1983 y M. Figuerola, 1985 b). Concretamente, la investigación básica realizada por J. Quevedo (1983) ha contribuido de forma relevante al cambio de definiciones por parte la Organización Mundial del Turismo y a la aprobación de la Clasificación Internacional Uniforme de las Actividades Turísticas (CIUAT) por la Oficina de Estadísticas de las Naciones Unidas.

Desde el punto de vista metodológico, la balanza de pagos turística aporta una visión integral del saldo neto del turismo en las cuentas con el exterior. Las cuentas de la actividad turística permiten una mayor desagregación de los sectores institucionales (o de la demanda final), que se complementa con la mayor desagregación de las ramas productivas en el caso de las tablas. El objetivo fundamental de estos instrumentos es analizar y evaluar la interdependencia de la actividad turística con el resto de las actividades económicas. Las cuentas y la balanza de pagos turística permiten analizar los efectos directos, mientras que las tablas permiten cuantificar los efectos totales (directos e indirectos).

Los intrumentos de análisis macroeconómicos disponibles son necesarios pero no suficientes. Un desarrollo turístico, ecologicamente sostenible y culturalmente específico, exige potenciar, al menos, dos líneas de investigación: las peculiaridades de la economía de los servicios en general y de la actividad turística en particular, en comparación con la economía de los bienes materiales y un

sistema contable que refleje la riqueza real, a partir de unas cuentas o indicadores del patrimonio natural y del patrimonio sociocultural (V. Bote, 1980b y 1990).

A pesar de que las actividades terciarias y cuaternarias constituyen los sectores cuantitativa y cualitativamente más importantes en la producción y empleo de las sociedades europeas, la economía de los bienes inmateriales o servicios, entre los cuales se encuentra el turismo, está insuficientemente desarrollada, no sólo en España sino también a nivel internacional.

La economía del turismo y de los servicios en general presenta peculiaridades en relación con la economía de bienes materiales (agrarios e industriales). En la investigación sobre la actividad turística hay que tener en cuenta aspectos cualitativos relevantes por tratarse de un desplazamiento de personas y un intercambio de valores socioculturales y no de un intercambio de bienes materiales como sucede en los sectores agrarios e industriales.

Por otra parte, hay que subrayar que la producción de bienes inmateriales (como la cultura o el turismo) está estrechamente ligada a la calidad del entorno (capital natural) y sociocultural (capital humano) y, por consiguiente, de la [redacted] biología eco- [redacted] modelos, además de cumplir con los test

Ciencias: Economía, Ecología y otras Ciencias Sociales.

6. CONCLUSIONES

El desarrollo económico español significa una ruptura con respecto a la estrategia de desarrollo convencional, pues el proceso de industrialización, a partir de los años sesenta, no ha tenido como soporte exterior los sectores primarios (agrarios, mineros, etc.) como historicamente había sucedido en los países más desarrollados, sino fundamentalmente el sector terciario. La actividad turística española, aunque con ciclos, ha presentado durante este largo período un caracter sostenido y desempeñado una función estratégica que ha permitido realizar un salto cualitativo a la economía española desde una economía autárquica e intervencionista, a finales de los años cincuenta, a una economía abierta e integrada en la UE en la actualidad.

La experiencia española puede contribuir a la integración de la actividad turística en la Teoría del desarrollo económico. Aunque no es generalizable, puede aportar una serie de enseñanzas a los países en desarrollo por su mayor proximidad, pues la economía española presentaba un nivel de desarrollo in-

— AGUILO, E. Y TORRES E. (1990) *La realidad y perspectivas del sector turístico.* Revista Papeles de Economía. N°42.

— BIRF (1963). *El Desarrollo Económico de España.* Capítulo 17. Industria Turística Internacional. Oficina de Coordinación y Programación Económica. Pág. 527-543. Madrid.

— BOTE GÓMEZ, V.
(1980) *Estudio sobre los efectos del turismo en la economía de los países receptores y emisores.* 97 páginas. OMT. Madrid.
(1980 b) *La evaluación de los efectos económicos del turismo: las limitaciones del análisis económico respecto a la producción de bienes inmateriales".* Páginas 48-55. Boletín de Estudios Turísticos. OMT. Edición 1980/1.
(1988 a) *Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local.* 134 páginas. Ed. Popular.
(1988 b) *Estudio económico del turismo mundial: el turismo en la crisis económica y el predomonio de la economía de los servicios.* 109 Pág. OMT.
(1990) *Planificación económica del turismo. Editorial Trillas.* 373 pág. México.
(1993) *La necesaria revalorización de la actividad turística española en una economía terciarizada e integrada en la CEE.* Pág. 5 a 26. E.T. N° 118
(1995) *Estructura y Desarrollo del Turismo en España: Hacia un cambio cualitativo y más responsable.* Pág. 13-50. Economía del Turismo. Colegio de Economistas. Las Palmas de Gran Canaria.

— V. BOTE, A. HUÉSCAR y C. VOGELER (1991) *La concentración e integración de Agencias de Viajes españolas ante el Acta Unica Europea.* Páginas 5 a 43. P.T. N° 5. Valencia

— V. BOTE GÓMEZ y M. MARCHENA GÓMEZ (Coordinadores) (1995). *Turismo metropolitano en Europa.* N° 126. Número Monográfico. E.T.
(1996) *Política turística. Capítulo IX de la publicación. Introducción a la Economía del Turismo.* A. Pedreno, V. Monfort, F. Vera (Coordinadores) Ed. Civitas (en prensa).

— CALS, J.
(1974) *Turismo y política turística en España: una aproximación.* Ed. Ariel. 281 páginas. Barcelona
(1987) *Turismo y política turística en España 1974-86. Capítulo 10 de la publicación El sector terciario de la Economía Española.* Páginas 207-217. Libros Economistas. Madrid.

— Comisaria del Plan de Desarrollo Económico y Social:
(1963) *Turismo y servicios de información. Anexos al I Plan de Desarrollo Económico y Social* 1964-67. Madrid. 349 páginas.
(1967) *Comisión de turismo del II Plan de Desarrollo Económico y Social.* Madrid. 98 páginas.
(1971) *Turismo e información y actividades culturales del III Plan de Desarrollo Económico y Social.* (1972-75). Madrid. Páginas 11-243.

— F. COMÍN
(1993) *Estado y crecimiento económico en España. Lecciones de la historia. Revista Papeles de Economía.* N° 57. Páginas 32-56.
(1995) *La difícil convergencia de la economía española: un problema histórico.* Revista Papeles de Economía. N° 63. Páginas 78-9.

— J.R. CUADRADO (1990) La expansión de los servicios en el contexto del cambio estructural de la economía española. Revista Papeles de Economía n° 50. Páginas 98-120. Madrid

— J.R. CUADRADO y C. DEL RÍO (1990) Los economistas y los servicios. Revista Papeles de Economía. N° 50 páginas 2-19. Madrid.

— R. ESTEVE SECALL
(1978/79) *La inserción de España en la cadena imperialista a través del turismo Monthly Review.* Pág. 98-115.
(1991) *Un nuevo modelo turístico para España. Universidad de Málaga.*

— L. FERNÁNDEZ FUSTER (1991) *Historia general del turismo de mesas. Alianza Universidad.* 1076 páginas. Madrid.

— M. FIGUEROLA PALOMO
(1970) *El turismo y la Balanza de pagos.* E.T. Núm. 28, pág. 115-121.
(1976) *Las tablas I-0 de la economía turística española.* 1970. E.T. 49-50, pág. 171-181.
(1985a) *Teoría Económica del Turismo.* Alianza

Editorial. Madrid, 435 páginas.
(1985b) *El turismo en el sistema de cuentas nacionales de la Economía.* E.T. Nº 85. Páginas 3-14.

— J. FUSTER LAREAU (1990) *Turismo de masas y calidad de los servicios.* Gráficas Planisi.

— M. GAVIRIA
(1974) *España a gogó. Turismo charter y neocolonialismo del espacio.* Ediciones Turner. 375 pág. Madrid
(1975) *El escándalo de la Court Line.* Cuadernos para el Diálogo. Colección Suplementos. Nº 57. Madrid.

— J. GONZÁLEZ PAZ (1963) *El turismo en el desarrollo regional* Nº 0. E.T. Pág. 37-63.

— A. HUESCAR (1993) *Nuevo marco conceptual del turismo.* E.T. Nº 117. Pág. 23-48.

— Instituto de Estudios Turísticos (IET)
(1978 a) *Balanza de Pagos turística de España en 1976.* E.T. (nos. 57 y 58) páginas 205-232.
(1978 b) *Determinación y valoración de la estructura del turismo español.* E.T. Nº 59-60. Pág. 13-37.
(1983) *Balanza de Pagos turística de España en 1979 y 1980.* E.T. Nº. 77-78, pág. 133-157.
(1984) *El papel del turismo en la estructura económica española"*, E.T. Nº 81. Madrid, pág. 3-19.
Tablas input-output de la economía turística española en 1970, 1974, 1978 y 1980 y 1992.

— (1963) *Juicio crítico del Informe del Banco Mundial. Capítulo X. Industria Turística Internacional.* Pág. 285-310. Revista de Occidente. Madrid.

— M. MARCHENA
(1989) *El turismo en España: razones de Estado, política regional y ordenación del territorio.* Boletín Económico de ICE. Nº 2197. Pág. 3399-3405. Madrid.
(1993) *¿Crisis del turismo?. Magnitudes generales y próximas orientaciones entre los trabajos de la publicación editada por M. Marchena, F. Fourneau y V. Granados. ¿Crisis del turismo?.* Pág. 11 a 23. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga y el Instituto de Desarrollo Regional de Sevilla.

— *Plan de Desarrollo Integral del Turismo de Andalucía.* (1993) Junta de Andalucía. Sevilla. 305 páginas.

— F. PRATS
(1994) *Turismo y medio ambiente. La sostenibilidad como referencia.* SGT. Madrid. 53 pág.
(1995) *Turismo y áreas protegidas del litoral. El caso de Lanzarote.* En AECIT. España ¿un país turísticamente avanzado?. Pág. 145-169. Madrid.

— A. PULIDO
(1966) *Introducción al análisis econométrico del turismo.* Instituto Español de Turismo. Madrid.
(1976) *Las tablas input-output como herramienta de análisis del marketing turístico.* Revista de Estudios Turísticos nº 49-50. Pág. 133-139.

— J. QUEVEDO (1983). *Ensayo para determinar las actividades económicas del turismo en el marco de la Contabilidad Nacional.* Organización Mundial del Turismo. Madrid.

— J.L. RODRIGUEZ POMATA (1964) El turismo como motor del desarrollo español. E.T. Nº 3. Pág. 5-46.

— D. QUERO y E. LEIRA (1988) *Avance del Plan de Ordenación del Municipio de Calviá.* Ayuntamiento de Calviá (Mallorca).

— Secretaría General de Turismo (SGT)
(1990) *Libro Blanco del Turismo español.* Madrid. 209 páginas.
(1992) *Plan Marco de competitividad del Turismo español.* Madrid. 129 páginas.

— *Subsecretaria de Planificacion de Presidencia del Gobierno (1976) Turismo.* IV Plan Nacional de Desarrollo. Madrid. 360 páginas.

— Secretaría General de Economía y Planificación (1985). *Programa económico a medio plazo 1984-87. Políticas sectoriales, Capítulo XIX: Turismo.* Madrid. Pág. 109-120.

— F. VERA REBOLLO (1988) *Crisis del poblamiento turístico en el litoral mediterráneo español* Revista Urbanismo COAM. nº 4. Madrid.

— F. VERA REBOLLO y M. MARCHENA GÓMEZ (1990) *Turismo y desarrollo: un planteamiento actual.* Papers de Turisme nº 3. Pág. 59-84.

— J. VILA FRADERA (Varios).- *Turismo horizonte 1990*: Veinticinco ensayos de prospectiva. Editur. Barcelona, 206 páginas.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

— Estudios Turísticos. (ET) *Instituto de Estudios Turísticos.* Madrid. IET

— Papers de Turisme. (P.T) *Instituto Valenciano de Turismo.* Valencia

— Información Comercial Española. Ministerio de Comercio Madrid. (ICE)

- Turismo, primera industria exportadora. Nº 363, 1963.
- España: Turismo Nº 421/1968
- El Turismo Español. Nº 533/1978.

— Revista de Economía. Banco de Bilbao
Análisis del Turismo en España. Revista Situación. Nº 1984/1.